



imagoMUNDI

La Rifa Magna

Leo Siegfried Kopp
y otros inmigrantes judíos
en el cambio urbano de Bogotá
1889-1933

La Rifa Magna

Leo Siegfried Kopp y otros inmigrantes judíos en el cambio urbano de Bogotá, 1889-1933

© Colección imagoMUNDI

© 2024, Universidad Nacional de Colombia,
Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas,
Primera edición, 2024

© 2024, Banco de la República

© Enrique Martínez Ruiz

ISBN impreso: 978-958-505-678-7

ISBN digital: 978-958-505-680-0

COMITÉ EDITORIAL

Facultad de Ciencias Humanas

Decana

Nohra León Rodríguez

Vicedecana Académica

Maria Consuelo De Vengoechea Rodríguez

Vicedecano de Investigación y Extensión

José Daniel Pabón Caicedo

Representante de las Revistas Académicas

Véronique Claudine Flori Bellanger

Directora del ces

Laura de la Rosa Solano

Representante de las Unidades Académicas Básicas

Maria Inés Barreto Romero

Diseño de la colección · 2024

Alejandro Sepúlveda Gauer

editorial_fch@unal.edu.co

www.humanas.unal.edu.co

Prohibida la reproducción total o parcial por
cualquier medio, sin la autorización escrita
del titular de los derechos patrimoniales.

PREPARACIÓN EDITORIAL

Centro Editorial

Facultad de Ciencias Humanas

Dirección del Centro Editorial

Jineth Ardila Ariza

Coordinación editorial

Catalina Arias Fernández

Coordinación gráfica

Michael Cárdenas Ramírez

Lectura en armada

Ana Virginia Caviedes

Corrección de estilo

Francisco Díaz-Granados

Edición de mesa

Sarita Martín Rincón

Ilustraciones, collage, diseño y diagramación

Alejandro Sepúlveda Gauer

Banco de la República

Coordinación editorial

Ana María Camargo

Subgerencia Cultural

Calle 11 # 4-14 Bogotá D. C. Colombia

Teléfono 343 1111 Extensión: 2936

<https://tiendabanrep.co/>

Impreso en Bogotá, 2024

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Martínez Ruiz, Ángel Enrique

La Rifa Magna : Leo Siegfried Kopp y otros inmigrantes judíos en el cambio urbano de Bogotá, 1889-1933 / Enrique Martínez Ruiz. -- Primera edición. -- Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas : Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas : Banco de la República, 2024, ©2024.

452 páginas : ilustraciones (principalmente en blanco y negro), diagramas, fotografías, planos. -- (Colección imagoMUNDI)

Incluye referencias bibliográficas e índice de materias

ISBN 978-958-505-678-7 (impreso). -- ISBN 978-958-505-680-0 (digital). --

ISBN 978-958-505-679-4 (impresión bajo demanda)

1. Kopp Koppel, Leo Siegfried, 1858-1927 -- Influencia -- Biografías 2. Desarrollo urbano -- Historiografía -- Bogotá (Colombia) -- 1889-1933
3. Migraciones judías -- Historia -- Colombia 4. Espacio urbano -- Aspectos sociopolíticos -- Bogotá (Colombia) -- Siglo XX 5. Propiedad inmobiliaria -- Historiografía -- Bogotá (Colombia) -- 1889-1933 -- Fuentes 6. Judíos -- Integración social -- Bogotá (Colombia) -- Siglo XX 7. Empresarios judíos -- Historia -- Colombia -- Siglo XX 8. Empresas de inmigrantes -- Influencias judías -- Bogotá (Colombia) -- Siglo XX -- Fuentes 9. Rifas -- Historiografía -- Bogotá (Colombia) -- Fuentes 10. Historia urbana -- Investigaciones -- Colombia -- Siglo XX 11. Bogotá (Colombia) -- Historia local -- 1889-1933 -- Fuentes I. Título II. Serie

CDD-23 711.408829609861 / 2024



La Rifa Magna

Leo Siegfried Kopp
y otros inmigrantes judíos
en el cambio urbano de Bogotá
1889-1933

Enrique Martínez Ruiz



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

*A mi madre, Rosa María.
Cada una de estas palabras,
así como las anteriores
y las futuras, más que mías, son tuyas.*

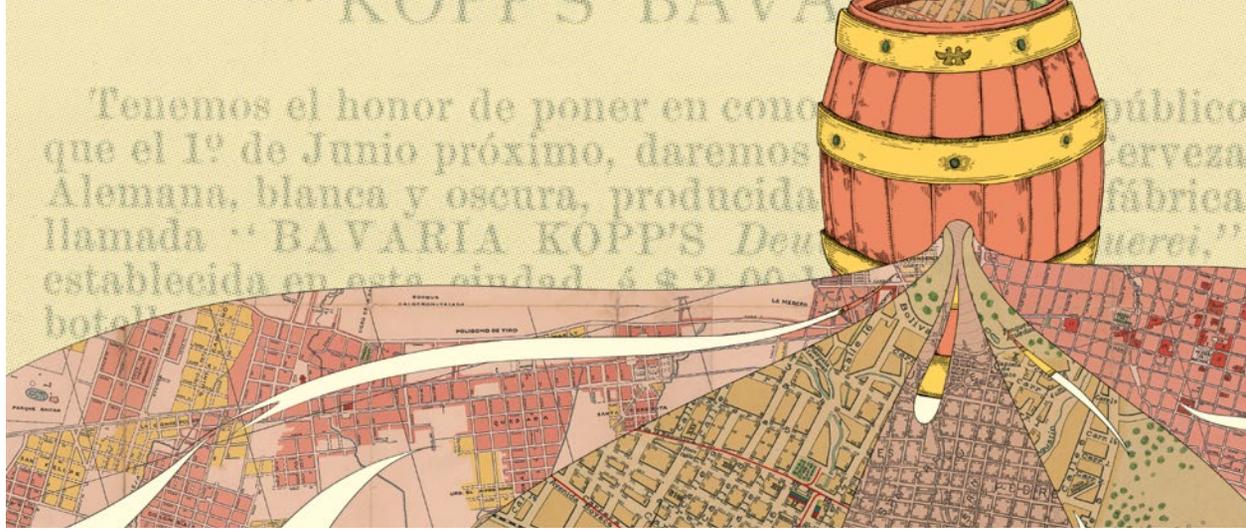
Contenido



+ Agradecimientos	17
+ Prefacio	21
Marco Palacios	
Una rifa en <i>shabbat</i>	27
Estado de la cuestión	37
1. Historia de Bogotá	39
2. Historia empresarial de Colombia	41
3. Inmigrantes extranjeros en Colombia	42
4. Estudios judío-colombianos	44
Sobre el tema de investigación	46
El texto	48



1^{ra} PARTE	50
Religión, familia y redes comerciales transatlánticas	
+ El día de los difuntos	53
I. El santo patrón alemán	57
Un alemán de «creencias opuestas»	63
El Shylock de Frankfurt	72
II. El camino a los Andes	75
Los judíos en las dos orillas del Meno	75
Los hijos (y nietos) de Jacob Kopp	87
El camino del Caribe	95
+ Un judaísmo inconveniente	111



2^{da} PARTE	114
La modernización de Bogotá durante la Hegemonía Conservadora, 1889-1933	
† De la ciudad colonial a la ciudad modernizada	117
III. La dinámica demográfica y espacial de Bogotá	123
IV. La función de la tierra: las guerras, la propiedad y los bancos	131
Las guerras	133
La propiedad	134
1. Los resguardos	134
2. Las haciendas	135
3. La desamortización	136
Los bancos	138
1. La banca libre	140
2. La banca regulada	149
V. Infraestructura de transporte	153
El tranvía de los privados	157
El tranvía municipal, primer periodo	160
El tranvía municipal, segundo periodo	161
† Un tranvía por las calles de Toledo	165



3^{era} parte 168

Los negocios en la ciudad, 1879-1927

+ Las empresas Kopp 171

VI. Primera etapa: comercio y algo más 175

Después de Frankfurt, antes de Bogotá 176

Kopp & Castello 179

Kopp & Cía. 193

VII. Segunda etapa: cerveza, comercio y algo más 205

Bavaria Kopp's Deutsche Bierbrauerei de Kopp & Cía. y Kopp Hermanos 206

1. Bavaria 206

2. Fenicia y Tívoli 209

Deutsch Columbianische Brauerei G.M.B.H. 212

1. La sociedad de Hamburgo 212

2. Los nuevos socios alemanes 220

3. Las otras reformas 225

VIII. Leo S. Kopp & Cía. 229

Los géneros de las «especulaciones» 230

De los Kopp Koppel a los Kopp Castello 245

+ Cinco décadas y ocho sociedades 255



4^{ta} parte 258

La ciudad como negocio. Kopp y la expansión del espacio urbano de Bogotá, 1879-1927

+ ¿Creciente o menguante? 261

IX. La lista de Leo Siegfried 267

«Esos tiempos tan difíciles» 270

Las casas comerciales alemanas 277

Los inmuebles de la lista 287

X. Leo Siegfried y la expansión «hacia adentro»:

remodelaciones y nuevas edificaciones 293

Las primeras remodelaciones 294

1. La mansión Kopp en el siglo XIX 295

2. El almacén de la calle del Telégrafo 298

3. El gran almacén del Bazar Veracruz 303

Las edificaciones modificadas 319

1. La Quinta de Roa 319

2. Las casas de «El Cacique» 325

Las edificaciones nuevas 329

1. Las casas de Sucre 329

2. Las casas de Fenicia 331

3. Las casas de renta de la avenida de La República 336

XI. Leo Siegfried y la expansión «hacia afuera»:

nuevas manzanas y barrios 347

Lotes de Chapinero 349

1. Leo Siegfried, entre el comercio y los negocios inmobiliarios 352

2. Leo Siegfried y el loteo de manzanas 356

El dueño de Quesada 359

«Groenlandia», cerveza y obreros 362

+ Densa y creciente 369



Conclusiones: más allá de la rifa en <i>shabbat</i>	373
---	-----

Bibliografía	380
---------------------------	------------

Archivos y bibliotecas	380
Prensa	381
Archivos familiares	381
Fuentes primarias impresas	381
Planos de Bogotá	381
Planos de Frankfurt	381
Guías, directorios y anuarios de Bogotá y Colombia	381
Guías, directorios y anuarios de Frankfurt del Meno	382
Otros textos impresos	383
Fuentes primarias en línea	384
Fuentes secundarias	385
Impresas	385
En línea	396
+ Índice de materias	400
+ Índice de figuras	405
+ Índice de tablas	409

Anexos	410
---------------------	------------

Anexo 1. «Fincas raíces» de la Leo S. Kopp & Cía., 1911	412
Anexo 2. Figuras a color	421

Yo, naturalmente, no puedo decir en qué se basa la leyenda del Golem, pero sin embargo sí estoy seguro de que en esta parte de la ciudad hay algo que no puede morir, que vive y se mueve a nuestro alrededor y que está relacionado con ella. Mis antepasados han vivido aquí generación tras generación y nadie puede mejor que yo retroceder a recuerdos heredados y vividos de la aparición del Golem.

GUSTAV MEYRINK, *EL GOLEM*





k

l

ll

Carrera

Antioquia

q

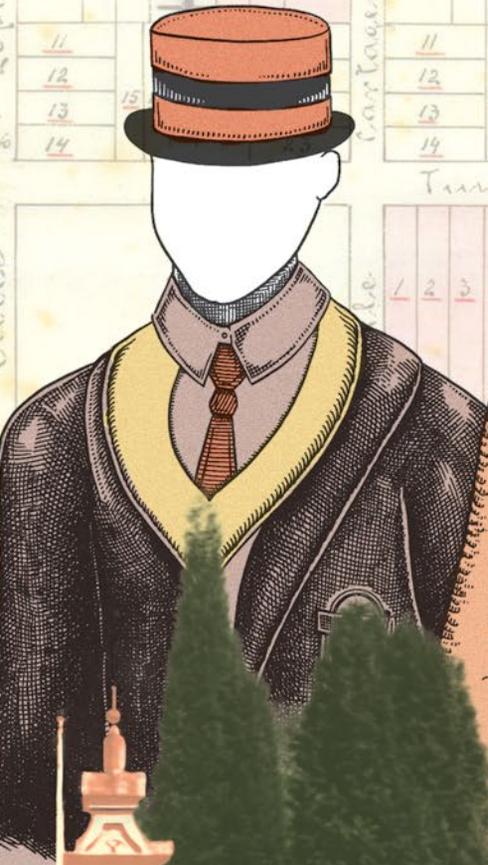
r

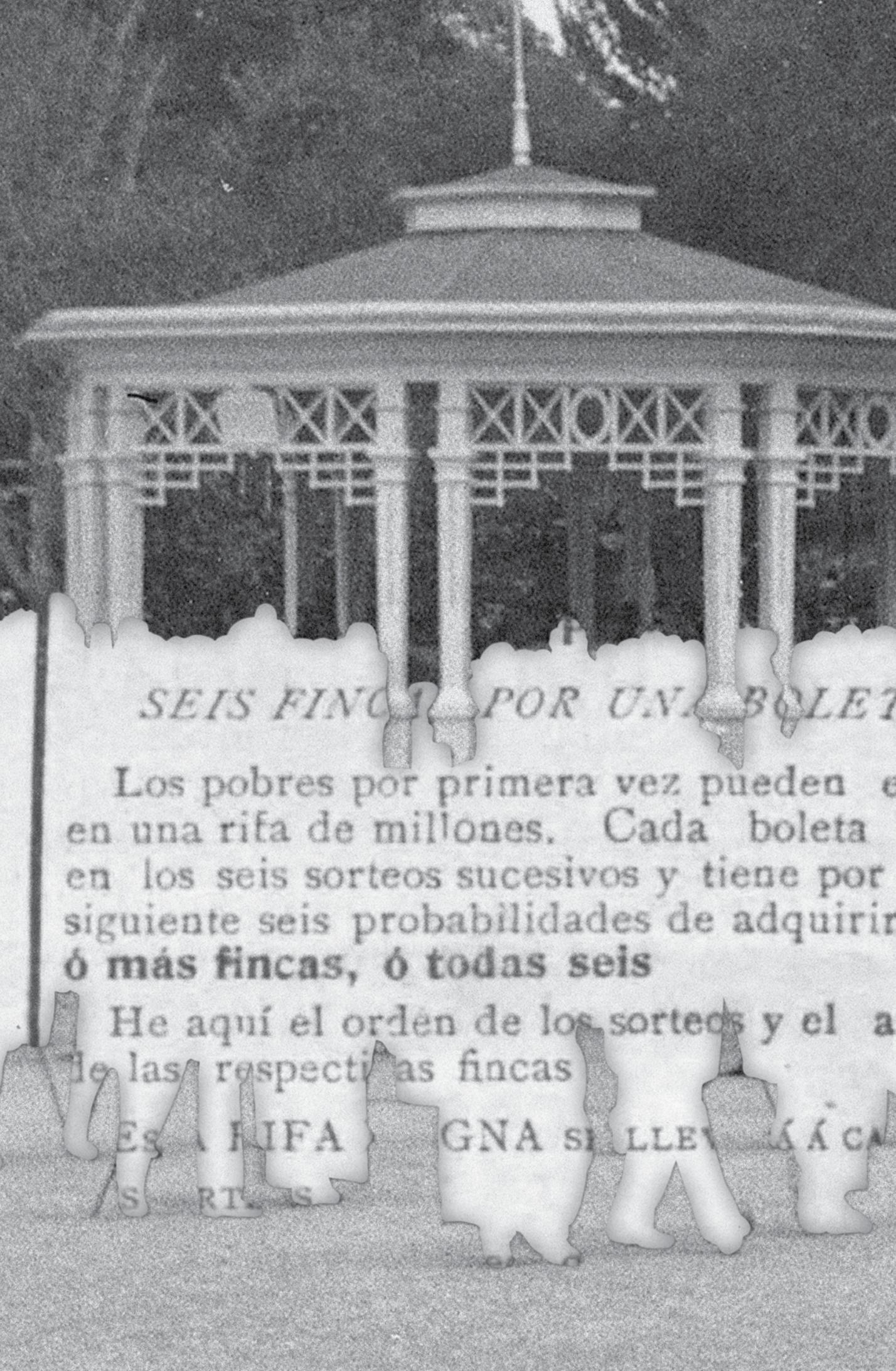
s

Cartagena

Tundana

San Mateo





SEIS FINCAS POR UNA BOLETA

Los pobres por primera vez pueden entrar en una rifa de millones. Cada boleta vale en los seis sorteos sucesivos y tiene por lo siguiente seis probabilidades de adquirir **ó más fincas, ó todas seis**

He aquí el orden de los sorteos y el valor de las respectivas fincas

Es una RIFA

GRAN SE LLEVA Á CA

SORTeos

Agradecimientos

ESTA INVESTIGACIÓN NO HUBIERA SIDO POSIBLE SIN EL APOYO de un gran número de personas e instituciones. Antes que nada, quiero agradecerle a la Universidad de Tel Aviv, especialmente al Instituto Sverdlin de Historia y Cultura de América Latina, por aceptarme para desarrollar esta investigación. A Gerardo Leibner, Rosalie Sitman, Ori Preuss y, en especial, a Raanan Rein, quien desinteresadamente accedió a dirigir mi trabajo. También le agradezco a Germán Mejía Pavony por haber consentido codirigir esta investigación desde Colombia. Para su desarrollo fue imprescindible el apoyo del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia, Colciencias —ahora Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Minciencias— que, a través del Programa Nacional de Formación de Investigadores, me otorgó la beca Francisco José de Caldas, gracias a la cual pude financiar mi estancia en Israel y el trabajo de archivo en Colombia, Alemania y Estados Unidos. De igual forma, a la beca que me otorgó la Escuela de Historia Zvi Yavetz de la Universidad de Tel Aviv, que me permitió dedicarme un año entero a la escritura final de este texto. A Talma Kinarti, Eilat Shalev Arato y Maayan Nahari, quienes me ayudaron muchas veces con todas las gestiones que necesité realizar ante la Universidad de Tel Aviv.

Agradezco también a todos los funcionarios del Archivo de Bogotá, del Archivo General de la Nación, de la Academia Colombiana de Historia, de la Biblioteca Luis Ángel Arango y de la Biblioteca Nacional de Colombia, en Bogotá, y a los de la Biblioteca Nacional de los Estados Unidos en Washington, del Instituto Ibero-Americano en Berlín, del Archivo Municipal de Hamburgo, del Archivo de la Ciudad de Frankfurt, del antiguo Cementerio Judío de Frankfurt en la Rat-Beil Strasse y de la Biblioteca Nacional de Israel, en Jerusalén, por la ayuda que me prestaron cuando necesité consultar los valiosos documentos que estas entidades custodian o cuando requerí visitar sus instalaciones persiguiendo la pista de Leo Siegfried Kopp y su familia.

Durante el desarrollo de la investigación pude contar con la ayuda y el consejo de distintas personas. Entre ellas agradezco a académicos como Scott Ury, Adelaida Sourdis, Luis Carlos Colón, Silvia Arango, Sandra Reina, Jorge Caballero, Leopoldo Prieto, Camilo Moreno Bogoya, Luis Fernando Molina, Juan David Rojas, Adriana Suárez, Lorena Cardona, María Valencia Gaitán, Azriel Bibliowicz y, especialmente, a Adriano Moreno Weinstein, entre otros, con quienes pude compartir en distintos momentos los resultados parciales de este trabajo y cuya retroalimentación fue fundamental. De la misma forma a John Farfán, por los largos meses en que me apoyó en el trabajo de archivo en Bogotá, y a Paul Sebastián Mesa, por su generosidad al convertir su amistad en el vehículo que me permitió acceder, luego de mucho intentarlo, a los archivos del Cementerio Alemán de Bogotá.

Del mismo modo, les agradezco a los colegas de la Latin American Jewish Studies Association, quienes me brindaron la posibilidad de hacer parte de este grupo académico dedicado a investigar sobre un campo que hasta ahora comienza a conformarse en Colombia. En especial a Adriana Brodsky y a Alan Astro, quienes no solo me sirvieron como interlocutores, sino que también me ofrecieron su amistad.

Un gran número de amigos hicieron de mi estancia en Israel una época muy importante en mi vida, tanto desde el punto de vista académico como desde el personal. Entre ellos, agradezco a Claudia Stern, Ariel Noyjovich y Hadar Gatt, a quienes conocí en la Universidad de Tel Aviv y quienes desde los primeros días en esta institución me brindaron su amistad, apoyo e, incluso, los muebles para habitar ese pequeño apartamento en Florentín, el barrio de los estudiantes telavivis. También a Ayelet Lanzaleta, Tomer Tzellner, Richard Bernstein, Ihab Khalilie, Alex Henning, Alejandro Feferbaum, Guy Sharret, Remi Menashe, Antonio Ungar y, en especial, a Ricardo Moreno Possin, José Luis Vinuesa, Yan Sibault, Ángel Blanco y Borja Novoa. Además de haberme ofrecido su amistad, gracias a todos ellos pude conocer muchas dimensiones de la muy compleja y rica vida israelí que hoy extraño tanto.

Igualmente quiero agradecer a muchos amigos que con paciencia soportaron mis ausencias y desplantes durante el largo tiempo que me tomó elaborar este texto. Les agradezco a Óscar Iván Rico, Ángel Díaz, Hernán López, Brad Fanta, Hunza Vargas, Mario Henao, Ricardo del Molino, Francesca Moreno, Juan Manuel Rengifo, Mónica Osorio, Alejandro Garay Celeita, Blanca Gómez, David Gómez, Néstor Urbano, Zamira Namén, Juana Dávila, Patricia Nãñez, Sergio Montero, Cristian Velázquez, Santiago Paredes, Andrés Guevara, Erin Carey, Federico Daza, Blanca Acuña, Jose Ariza, Juan José Zapata, Óscar Mario, Javier Patarroyo, Luisa Rivera y Juan David Sánchez por haber estado ahí cuando más los necesité y por haber entendido cuando tuve que tomar distancia para dedicarme por completo a la escritura y edición de este documento al que hoy pongo punto final.

Agradezco a la familia Feferbaum Ramírez, a David, Stella, Alejandro y Berta Paola, que me ayudó y acompañó de distintas maneras para el desarrollo de esta investigación.

Nuestras vidas entrelazadas desde hace tantos años son el origen remoto de esta pregunta por la historia de los judíos bogotanos. También a la familia Moreno Possin, que siempre me ha apoyado, de principio a fin, en este proyecto y a quienes considero hoy mi familia judía colombiana. A Vicky, Adriano, Ricardo y Francesca, todo mi amor y cariño. De igual forma, a Jack Michonik, en Tel Aviv, quien no solo me brindó su apoyo desinteresado, sino que, además, se convirtió en un interlocutor inquieto alrededor de la historia de las comunidades judías en nuestro país, entre muchos otros temas. También a Frida Spiwak de Rotlewicz, por haber creído en mí cuando le propuse que creáramos la Cátedra Spiwak para la Historia y Cultura del Judaísmo en Colombia, en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, espacio académico a través del cual ella me permitió tener el tiempo necesario para editar mi tesis doctoral y así convertirla en este libro que hoy encuentra a sus lectores.

Nada puede ser más bello que promover la creación de nuevo conocimiento en un homenaje a los seres queridos que ya no están con nosotros. Por eso este libro también es para Nahoum Spiwak y Gutta Knorpel de Spiwak, sus padres, y para Boris Spiwak, su amado hermano mayor. Su vida, como la de muchos inmigrantes judíos llegados a Colombia durante el siglo xx y sus hijos colombianos, es un testimonio de esfuerzo, aventura, riesgo y resistencia, que se encarnan en muchas empresas que han contribuido a construir este país, tal como lo sigue haciendo la cadena de hoteles Dann, que fundaron Gutta y Boris en 1968 para albergar a los peregrinos del papa Pablo VI.

Quiero recordar especialmente a Steven Heller Mitrani, quien siempre creyó en este proyecto, cuya presencia nos fue arrebatada dolorosamente un 29 de marzo del 2015 por la violencia sin sentido que se vive en Colombia. Quiero que este texto sea un homenaje póstumo a su trabajo generoso, cuya motivación se encontraba únicamente en su deseo profundo de construir una Colombia mejor. Su ausencia es una herida abierta que no termina de sanar.

Finalmente, este libro es para mi madre, Rosa María Ruiz Novoa, cuyos ojos vi cerrarse para siempre mientras estas páginas se decantaban. Madre, gracias por el apoyo incondicional en todos los proyectos que quise emprender, así no supiéramos en qué iban a terminar. Sin tu amor infinito y sin la libertad que me permitiste, esa libertad que no conociste, esta investigación simplemente no existiría. Mi vida no es más que una prolongación de la tuya y estas páginas, las anteriores y las que vendrán son tuyas antes que mías. Este es el testimonio de nuestra historia juntos. ✨



Prefacio

ENRIQUE MARTÍNEZ RUIZ LLEVA AÑOS INVESTIGANDO Y

publicando trabajos históricos sustanciales en torno a los procesos de integración social y cultural al medio colombiano de las comunidades minoritarias, entre las que destacan las judías, y sus complejas relaciones con el mundo empresarial y los procesos de urbanización de Bogotá. En esa línea destaca su libro *Quinta Sión: los judíos y la conformación del espacio urbano de Bogotá*,¹ elaborado con base en su tesis de maestría en Historia y Teoría del Arte, la Arquitectura y la Ciudad de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Ahora el lector tiene en sus manos *La Rifa Magna. Leo Siegfried Kopp y otros inmigrantes judíos en el cambio urbano de Bogotá, 1889-1933*, obra basada en la tesis doctoral que presentó en la Universidad de Tel Aviv en 2018. Aquí prosigue en su campo de investigación y ahonda en el tratamiento de cuestiones planteadas en *Quinta Sión*.

Con admirable claridad, Martínez Ruiz demuestra la necesidad de superar las fronteras entre campos historiográficos altamente especializados, si se quiere dar cuenta de fenómenos complejos, como la trayectoria vital de un empresario paradigmático que, siendo judío, debió camuflarse de

¹ Enrique Martínez Ruiz, *Quinta Sión: los judíos y la conformación del espacio urbano de Bogotá* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2018).

alemán: Leo Siegfried Kopp, quien, además, sigue siendo objeto en el Cementerio Central de Bogotá de lo que el autor denomina «culto católico no oficial». Como en su primer libro, en *La Rifa Magna* Martínez Ruiz ofrece una historia de Bogotá en un periodo de cambios de régimen político, conocidos en la historiografía como la Regeneración, la Hegemonía Conservadora y los inicios de la República Liberal. Su trabajo se despliega en tres dimensiones: la urbana, la empresarial y la judeo-colombiana, concebida esta última dentro de la historia de los inmigrantes judíos en la historia internacional del capitalismo de los siglos XIX y XX, más precisamente en el periodo 1880-1930, un asunto que abordó en «Los asquenazíes del Caribe. Redes transatlánticas de comercio y migración entre Frankfurt y Bogotá, a través del Imperio británico en el siglo XIX».² El papel empresarial de los migrantes europeos y de Estados Unidos tiene ya su propia bibliografía y se ha avanzado en la de las comunidades sirio-libanesas y palestinas; Martínez Ruiz marca la apertura a las judías.

La síntesis que nos ofrecen los trabajos de Martínez Ruiz solo puede lograrse mediante un cuidadoso y exhaustivo trabajo de investigación en fuentes primarias y secundarias tanto colombianas como europeas, especialmente alemanas, de donde proviene el personaje que amarra todas esas historias. Sin duda que su formación de antropólogo e historiador le permitió manejar las herramientas más adecuadas y, así, describir y analizar cuidadosamente el método empleado por Leo Kopp para ganar riqueza y reconocimiento social y alcanzar un éxito económico sin precedentes en la Bogotá que vivió.

Kopp conjugó notables cualidades personales y la pertenencia a una familia de Frankfurt que fue judía y burguesa, las dos condiciones que lo marcaron desde la infancia. Desde muy joven, y encaminándose por las rutas de las migraciones judías, Leo fue aprendiendo a operar localmente, pero siempre en un entramado de redes comerciales internacionales. Sin embargo, y esto ameritaría un estudio adicional de psicología social, ante la sociedad bogotana y colombiana debió ocultar su identidad judía. Esto, al punto que hasta 2010 unos pocos estudios consagrados al empresario lo consideraron simplemente alemán. Quizás los trabajos de Martínez Ruiz influyeron en el cambio de orientación que se advierte en la notable biografía económica y empresarial de Luis Fernando Molina Londoño, *Leo S. Kopp, 1858-1927. Historia de un visionario*,³ patrocinada por familias descendientes del personaje.

Al explorar con solvencia la situación radical del ser judío en un medio culturalmente católico, el planteamiento de Martínez Ruiz resulta original y su logro es notable, pues traza un camino para renovar la historiografía bogotana, colombiana e internacional. Lo mismo puede decirse de su esfuerzo y energía en explorar todas las fuentes disponibles. A modo de ejemplo, destaco sus fotografías personales de las tumbas de los abuelos, los padres y del hermano mayor de Leo Siegfried, que tomó en el cementerio judío de la Rat-Beil Straße, Frankfurt.

En cuanto a innovaciones y aportes específicos de este libro a la historiografía colombiana, baste mencionar las descripciones y análisis en lo que atañe al entrecruce de la historia urbana de Bogotá y el modelo de negocio inmobiliario que planteó Leo Kopp. En la Bogotá de fines del siglo XIX, Kopp era la misma imagen del éxito como

2 Enrique Martínez Ruiz, «Los asquenazíes del Caribe. Redes transatlánticas de comercio y migración entre Frankfurt y Bogotá, a través del Imperio británico en el siglo XIX», *Historia Crítica*, n.º 80, abril de 2021.

3 Luis Fernando Molina Londoño, *Leo S. Kopp, 1858-1927. Historia de un visionario* (Bogotá: Maremágnum, 2019).

empresario industrial (la cervecería Bavaria, la fábrica de vidrio y botellas de Fenicia), como exportador-importador y como innovador comercial y arquitectónico, puesto que fue el primero en construir y sostener una gran tienda departamental en Bogotá: el Bazar Veracruz. En esta trayectoria Kopp debió tomar atajos ante la inestabilidad política y financiera. Para proteger el capital personal y familiar contra la hiperinflación y la devaluación masiva del peso colombiano tuvo que dedicarse al negocio inmobiliario. Este giro nuevo e inesperado, que Leo Kopp da hacia 1898-1904, lo llevó a ser propietario y promotor urbano, urbanizador y, en menor medida, hacendado, asunto que el autor aborda con finas herramientas de investigación y con base en conceptos analíticos muy precisos que hacen de esta una faena ejemplar de cirugía.

Baste mencionar sumariamente aspectos relevantes, como la transformación jurídica de Bavaria-Fenicia-Tívoli, un consorcio constituido en Hamburgo (1897) que posteriormente se reconstituyó en Ámsterdam (1921). Aunque Leo Kopp continuó siendo el director del consorcio en Bogotá, los socios capitalistas eran alemanes, tanto judíos como cristianos, lo que justificó que obtuviera en Colombia el invaluable estatus de empresa extranjera, apta, por tanto, para recibir protección diplomática. Asunto crucial, pues de ese modo quedaba fuera de las prácticas gubernamentales del «empréstito forzoso» en casos de guerra civil, verdadero azote del empresariado local. Al mismo tiempo Kopp iba transformando el estatus legal de las empresas que formaba en Bogotá. Martínez Ruiz descifra con habilidad el entramado de actividades a partir de 1897, ya sea como director de Bavaria o en sus negocios de tipo familiar, relacionadas con el comercio internacional, cambio de billetes y divisas. Detalla su astucia y visión cuando ingresa al negocio inmobiliario. En este sentido, el lector se beneficiará de análisis y descripciones precisos y acertados de las fórmulas que elaboró Kopp al permutar los inventarios del Bazar de Veracruz por bienes raíces, en medio de una prolongada guerra civil; y lo que bien puede llamarse *su* método de aumentar la riqueza a través de división y subdivisión de solares urbanos que ofrecía a la venta.

Con rigor, Martínez Ruiz demuestra que, a pesar del carácter conservador y católico del régimen político, la urbe bogotana se modernizaba en el periodo 1880-1930. Parece que este fenómeno —una respuesta, entre otras, a la fuerte presión de las migraciones internas— se dio, de un lado, densificando las construcciones en zonas del centro histórico colonial y, del otro, expandiéndose hacia afuera, es decir, ocupando zonas de la sabana de Bogotá, que transformó en urbanizaciones. En este punto Martínez Ruiz se guía por los hallazgos empíricos de la historiografía reciente, incluido el suyo propio, que, en gran medida, contradicen algunas interpretaciones sesgadas de la historiografía marxista, pues plantean incompatibilidades esencialistas del «régimen católico de Caro» y el desarrollo del capitalismo colombiano.

Al margen de notables cambios morfológicos urbanos, el tema abarca otros aspectos de la llamada modernización que describe Martínez Ruiz. Tal es el caso de la emergencia de nuevos grupos socioprofesionales con los que Kopp se había familiarizado, aparte de los técnicos —muchos extranjeros— que requirió en el negocio de producir cerveza y refrescos, y en la integración de la fabricación de vidrios planos y botellas. En este punto, Martínez destaca la forma como Kopp suma arquitectos innovadores, ingenieros civiles competentes y los primeros especialistas en el campo de la propaganda comercial. Todo esto para corroborar el alto grado de integración que alcanza el alemán en la sociedad bogotana y en la política colombiana de su tiempo.

He mencionado de paso diferentes ángulos desde los cuales Martínez Ruiz extrae la perspectiva histórica del análisis histórico. Resalto su juicioso conocimiento del estado del arte en los tres campos mencionados (historia urbana de Bogotá, historia empresarial, historia judeo-colombiana) y el empleo de novedosas fuentes primarias, muchas de ellas relativamente desconocidas, como, para citar solo una, las «cédulas catastrales» que se conservan en el Archivo de Bogotá.

Debe subrayarse la sagacidad de Martínez Ruiz para leer entre líneas textos de escrituras de contratos inmobiliarios o de constitución y reforma de sociedades mercantiles, que le permiten ofrecer una narración histórica coherente, convincente y sólida. Al no encontrar fuentes primarias básicas, como libros de contabilidad y correspondencia comercial de las empresas y negocios de Leo Kopp, Martínez Ruiz debió aguzar sus sentidos, como investigador e historiador, y lograr el máximo provecho de los documentos notariales. Sus materiales, fuertemente integrados a una cartografía básica y a la hemerografía disponible en Colombia y Alemania, resaltan el valor de este trabajo, escrito con soltura, que invita a lecturas provechosas. Siendo completamente lego en los estudios del judaísmo, estoy seguro de que, como al prologuista, *La Rifa Magna* guiará al lector en el camino de comprender la literatura especializada en migraciones judías que, como las que se han desarrollado de sirio-libaneses y palestinos, sea cada vez más amplia y diversa y amplíe los horizontes de la historiografía internacional y latinoamericana. ✱

MARCO PALACIOS

El Colegio de México

Exrector Universidad Nacional de Colombia

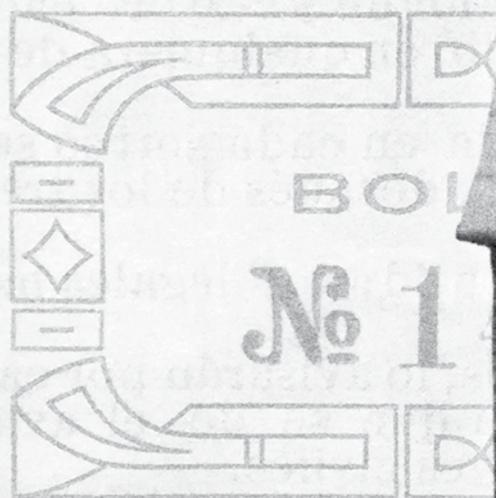
Ciudad de México, octubre de 2023

\$ 2.50 oro

LA RIF

Esta boleta da derecho al portador

de seis fincas situadas en Bogot



BOL
No 1



Una rifa en *shabbat*

DOS AÑOS DESPUÉS DE LA CELEBRACIÓN DEL PRIMER

centenario de la Independencia de Colombia, Bogotá volvió a ser el escenario principal de los festejos que conmemoraron una vez más la ruptura definitiva con España. Los eventos que programaron tanto el Gobierno nacional como el municipal con tal propósito comenzaron ese sábado 20 de julio de 1912 a las 5:30 a. m., con un saludo de dianas y disparos de cañón ejecutados por el Ejército Nacional, sobre una ciudad que había adornado sus principales calles y plazas con el pabellón nacional. Luego, a las 10:00 a. m., la Catedral de la ciudad, el principal templo católico del país, fue abierta para dar lugar al tedeum con el que se agradeció otra vez al dios de la nación por el establecimiento de la nueva república. A la ceremonia asistió la plana mayor de los gobiernos civil, eclesiástico y judicial, encabezada por el presidente Carlos E. Restrepo, los ministros, el cuerpo diplomático y consular, los senadores y representantes, los miembros del Concejo Municipal, entre otros. Una vez concluida la ceremonia religiosa, los asistentes principales se dirigieron hacia el sur, hasta el Palacio de la Carrera, la residencia oficial del presidente, donde tuvo lugar una recepción que se extendió hasta el almuerzo. Al comienzo de la tarde, a la 1:00 p. m., se instaló el nuevo Congreso, y una hora y media después tuvo lugar una sesión solemne del Concejo Municipal, en la que, entre otras cosas, se aprobó por unanimidad

una proposición para honrar la memoria del Cabildo que funcionaba en 1810. Casi de manera simultánea comenzaron varios eventos en distintos barrios de la ciudad destinados al público en general. A las 3:00 p. m. se realizaron espectáculos de maromas por acróbatas nacionales en las plazas de Girardot —la actual plazoleta de Las Cruces— y en la de Chapi-nero, al lado del templo de Lourdes. A las 4:00 p. m. se inauguró en la plazoleta del barrio Egipto, el antiguo arrabal oriental de la ciudad, en donde se había asentado un gran número de obreros, así como un monumento levantado por los habitantes del barrio en honor al general Hermógenes Maza, con el que se pretendió dar nuevo nombre a la plazoleta.

Los festejos nocturnos incluyeron tres funciones simultáneas de cinematógrafo, que contrató el Concejo Municipal con los empresarios Enrique Lasmus y Enrique Zimmermann; estas se llevaron a cabo a las 8:00 p. m. en el parque de la Independencia, el parque de Policarpa Salavarrieta y la plaza de Girardot. Al mismo tiempo, un grupo más pequeño y selecto se dio cita a las 8:30 p. m. en el Teatro Colón alrededor de una velada lírico-literaria en honor al aclamado escritor nacional Rafael Pombo. El último evento del día fue una marcha de antorchas ejecutada por miembros del Ejército Nacional desde la plazoleta de Sucre en las inmediaciones del sur de la ciudad, que recorrió toda la extensión de la avenida de La República, la actual avenida carrera 7.³, hasta alcanzar el parque de La Independencia en el límite norte de Bogotá.¹

Los distintos eventos fueron reseñados por toda la prensa de la ciudad y del país que, con mayor o menor detalle, dio cuenta de las celebraciones que tuvieron lugar en Bogotá, la sede del poder político colombiano. Sin embargo, uno de los periódicos capitalinos incluyó en su crónica un peculiar evento promovido no por las autoridades nacionales o municipales, sino por uno de sus hombres más notables. La edición de *El Nuevo Tiempo* del lunes siguiente a las celebraciones patrias publicó un corto artículo titulado «20 y 21 de julio. Relación de los festejos» que, como bien lo indica su nombre, dio cuenta por menorizada de los eventos que se llevaron a cabo en la ciudad durante el fin de semana en que se celebraron los 102 años de la Independencia colombiana. Pero, además de los eventos que reseñaron la mayoría de periódicos, el autor de este artículo incluyó dentro de la lista de actividades el último sorteo de «La Rifa Magna», una singular rifa organizada por la casa comercial Leo S. Kopp & Cía., que había logrado incitar la ambición tanto de los capitalinos como de los habitantes de otras ciudades y municipios del país.² Aunque en los cinco sorteos anteriores Leo Siegfried Kopp, el gerente de la sociedad que giraba con su nombre, había rifado igual número de atractivas casas localizadas en distintos barrios de Bogotá (ver figura 1), el premio que se entregó en este último sorteo logró despertar tal interés del público, que el periodista de *El Nuevo Tiempo* lo incluyó, erróneamente, como uno de los eventos del programa oficial de celebraciones del aniversario de la Independencia. Y es que esta vez el premio no era una casa cualquiera en Bogotá, sino la propia residencia de Leo Siegfried, una fastuosa quinta llamada «El Castillo», que el empresario habitaba con su familia y que se conoció popularmente con el nombre de «El Castillo Kopp» (ver figura 2).

1 El anterior recuento se elabora a partir de: «Programa de los festejos patrios de 1912», *El Nuevo Tiempo* [Bogotá], julio 18 de 1912, 2; «20 y 21 de julio. Relación de los festejos», *El Nuevo Tiempo* [Bogotá], julio 22 de 1912, 4; y «Festejos patrios», *El Republicano* [Bogotá], julio 29 de 1912, 4.

2 La singularidad del evento aparece en: «Horas y minutos», *El Tiempo* [Bogotá], junio 8 de 1912, 3.